

ORACION FUNEBRE PANEGYRICA,

QUE EN LAS SOLEMNES, Y SUMPTUOSAS Exequias, que celebró el mui Religioso Colegio

DE N. P. S. BASILIO MAGNO

DE LA CIUDAD DE SEVILLA,
CON ASSISTENCIA DE COMUNIDADES,
Y CABALLERIA,
El dia 29. de Mayo de 1748.

A LA DOLOROSA MEMORIA
DE LA MUERTE

DE EL M.R.P. Mro. D. EUGENIO GONZALEZ MORENO,

EXAMINADOR SYNODAL DE ESTE ARZOBISPADO,
Abad, que fue dos veces, de dicho Colegio, Provincial otras dos de la Provincia de Andalucia, y Vicario General electo de las Provincias de España,

DIXO

EL P. PREDICADOR D. JUAN DE GALVEZ,
PREDICADOR MAYOR DE DICHO COLEGIO de Sevilla.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Imprenta de los Herederos de Manuel de la Puerta, en las Siete Revueltas.

ORACION FUNEBRE

PANEGYRICA,

[illegible]

CONSISTENCIAS Y COMUNIDADES,

[illegible]

DE EL M. R. P. [illegible]

[illegible]

EL P. PREDICADOR D. JUAN

[illegible]

CON LICENCIA:

[illegible]

A LA RELIGIOSISSIMA BASILIANA FAMILIA,

SAPIENTISSIMA BETICA PROVINCIA; DE LAS DE ESPAÑA PRINCESA,

DE LAS DE EL ORBE EXEMPLAR,

POR MANO, Y MEDIO DE SU DOCTO SEVILLANO COLEGIO.



UNCA merece notas de ignorante quien abomina maculas de ingrato, (1) y mas quando en las luces que recibe vincula los aciertos que censùa. Es de la gratitud Divino ingenio ſobre dorar lo errante de un impulſo, y hace que el mas eſtolido ignorar ſea ſaber, quando es agradecer.

Agradecidos ojos de la noche ſon (aunque errantes) los luceros de ella; (2) porque rinden por cenſo de ſu influxo entre fixos aſpectos lo mas grato.

(1) *Nam ſtultus eſt homo, qui beneficium ſcit ſumere, & reddere neſcit.* Plaut. in Perſ.

(2) *species Cœli gloria ſtellarum illuminans mundum.* Eccleſiaſt. 43.

¶ 2 Cla-

Claros espejos son, que à el Golfo miran (aunque turbias) las aguas quando fluyen; (3) porque pagan à el seno de sus colmos la incessante pension de sus crystales. Assi las aguas corren à su centro; assi los Astros gyran à su punto, sin que los Rios de correr se corran, ni las Estrellas por lucir se estrellen; y assi mi afecto errante, y turbulento, quando mas turbulento, y mas errante intenta por los terminos de grato precaver los insultos de insipiente.

A ti, pues, Sapientissima Provincia; à ti, Religiosissima Familia, en quien es la Cogulla de Basilio la eterna investidura de tu Imperio; à ti, Betica Athenas, que en tus Aulas das pabulo immortal à todas Ciencias; à ti, culta Tebaida, que en tus Claustros ministras documento à las virtudes; à ti, Sagrado Nilo, que derramas por siete Monasterios, siete Mares; (4) à ti, Carro del Cielo, que vinculas en siete Seminarios, siete Nortes. (5)

A ti, Fuente de luz, (6) Rio de Cien-

(3) *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.* Eccles. 1.

(4) *septem flua flumina Nili,* Ovid. 15. Metam.

(5) *septem subjecta trioni.* Virg.

(6) *Parvus fons crevit in fluvium, & in lucem, solemque conversus est.* Esther. 10.

Ciencias, (7) Mar de piedad, (8) y Occeano de Leyes; (9) à cuya luz se animan tantos Astros, quantos mantienes en tu Esphera Monjes; à cuya ciencia viven tantas plumas, quantas en tu Region alientas lenguas; en cuya fiel piedad se miran firmes de la Observancia los seguros passos; y en cuyas leyes se establecen ciertos de el Monacato los gloriosos fines. A ti, Casa del Sol, (10) Cielo de Estrellas, (11) Torre de Escudos, y Jardin de flores; (12) cuyo Sol sin Ocaso en sus influxos, siempre està en el Oriente de sus rayos; cuyas Estrellas en su aspecto fixas, (13) ilustran con sus luces estos Reinos; por cuyas flores lógran muchos Pueblos el buen olor de mysticas fragrancias; y por cuyos Escudos muchas gentes posseen la quietud de sus anhelos. (14)

A ti, Occeano, Rio, Mar, y Fuente, Cielo, Casa del Sol, Jardin, y Torre, por tus Leyes, Piedad, Ciencias, y Luces; por tus Escudos, Sol, Flores, y Estrellas; à ti (aunque breves) libo mis afanes; à ti (aunque ti-

(7) *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis.* Gen. 2.

(8) *Quasi mare adimpleti sunt supra modum.* Eccl. esiast. 50.

(9) *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus.* Psalm. 103.

(10) *Civitas solis vocabitur.* Isai. 9.

(11) *Species Cœli gloria stellarum.* Ecclesiast. 43.

(12) *Sicut Turris David, quæ ædificata est cum propugnaculis. Hortus conclusus.* Cant. 4.

(13) *Stellæ manentes in ordine suo.* Judic. 5.

(14) *Homines magni virtute, prudentia sua præditi, annuntiantes Populis sanctissima verba, pacificantes in domibus suis.* Ecclesiast. 44.

tibios) rindo mis deſeos; y à ti vuelvo turbadas, como vès, las luces, y las aguas que me dàs.

Ya contemplo, que à viſta de tus rayos ſeràn deſmayos mis errantes brillos; mas no es mucho, pues baſta una tragedia à derribar las luces de la eſphera. (15) Ya imagino tambien, que à tus reflexos ſeràn tibiezas mis turbadas aguas; mas no es raro, que ſuele una tormenta concebir de el cryſtal lobregos partos. (16) Y aſſi en eſtos borrones de la pena, y en eſtas turbaciones de el lamento (pues han ſido primicias de deſgracias) ofrezco aunque deſgracias mis primicias. (17)

Sean, pues, los ſuſpiros de una muerte los primeros alientos de mi dicha; (18) y ſean oblaciones de mi afecto los humos ſepulchrales de un acaſo: (19) pues ſi por tu deſtino es una Vida la que eſtoi concluyendo con la Muerte, (*) ſi la muerte ha de dar fin à mis cargos, dè la muerte principio à mis ofertas.

Eſta Parentacion, que en ſentimientos es un breve renglon de nueſ-

(15) *stellæ de Cælo cadent.* Matth. 24.

(16) *Tenebroſa aqua in nubibus aeris.* Pſalm. 17.

(17) *primitias frugum terræ tuæ deferas in domum Domini Dei tui.*

(18) *Auribus percipe lachrymas meas.* Pſalm. 38.

(19) *Non deſpicias preces :: ſi effundat loquelam gemitus.* Eccleſiaſt. 35.

(*) Se eſtà concluyendo la Vida de N. P. S. Baſilio por el Dedicante.

tra anguſtia; eſta Declamacion, que en ſus diſcurſos es un toſco borron de nueſtro Eugenio, intenta mi deſeo conſagrar à las lucientes Aras de tu Amor. Fue eſte Varon tu mas amante Hijo, fue eſte Hijo tu mas amado Padre, fue eſte Padre tu mas ſabio Maeſtro, fue eſte Maeſtro tu mas reglado Monje. Como Hijo fue eſpejo de bondad, como Padre fue idea de virtud, como Maeſtro luz de tu gobierno, y como Monje regla de tu eſtado. En ſu ciencia huvo mucho que aprender, en ſus virtudes mucho que imitar; con ſu Pluma te diò crecidos vuelos; con ſu Baculo nobles inſtrucciones. Elogios merecian las proezas de quien ſon ſus proezas ſus elogios; pero à ti, como Madre, ſe dirigen las honras, que ſus obras ſe merecen.

No puedes excuſar de tu regazo eſte amoroſo Hijo de tu pena, (20) ni es facil que retires de tu abrigo eſte fatal recuerdo de ſu Muerte. En el de ſus aviſos hai un raſgo, en èl de ſus acciones hai un eco; pero baſta que en èl eſtè ſu nombre, para que tu Clemen-

(20) *Benjamin. ſive Benoni, id eſt, filius doloris.*

mencia le haga sombra. Y aun si intentas de toscos pedernales erigir Mausolèo à sus memorias, no tienes que buscar, pues mis discursos por materiales supliràn los costos; y si la tosquedad, y la dureza dan à los materiales lo durable, ningunos mas durables que mis voces, pues ningunas mas duras, ni mas vastas.

Mas para que estos pedernales duros no sirvan de tropiezos à tus plantas, (21) y por lograr favores de tu abrigo, merezcan los desprecios de su ofensa, eleven otras manos este don, sin que vean las mias el desden; que si hai dones que ofenden los Sagrados por ser de necias manos dirigidos, (22) hai manos que de piedras forman Aras, (23) y piedras que à los pies se vuelven rosas. (24)

Sean de este Colegio Sevillano las palmas que hermoseen esta Ofrenda, y disculpen mi tibia gratitud las manos de su amor, y lealtad. Illustren de sus Aulas los Alumnos estos, que de mi afecto nacen yerros, haciendo que el horror de mis conceptos passe à ser resful-

(21) *Ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.* Psal. 90.

(22) *Et munus non accipiam de manu vestra.* Malach. 1.

(23) *Et acceperunt lapides, & ædificaberunt altare.* Macab. lib. 1. cap. 4.

(24) *Lapides Horeb apparebāt deformatis rosis.* Rab. David.

fulgencia de Carbunclos. Dirijan de ſus Clauſtros los Clientes eſtas que de mi pena ſalen ſombras, haciendo, q̃ à lo vivo de ſus ècos ſe viertan mis durezas en cryſtales. Rindan, ofrezcan, liben, y conſagren à lo Mageſtuoſo de tu Solio entre adornos de ciencia, y de virtud eſtas lamentaciones del dolor, que ſi por tales manos goza el logro de tales pies la proteccion, y amparo; produciràn mis ſombras claras luces, (25) y mis piedras daràn copioſas aguas. (26)

(25) *Qui dixit de tenebris lucem ſplendeſcere.* 2.ad Corinth. 4.

(26) *Eduxit aquam de petra.* Pſalm. 77.

Sean tus pies corona de eſte don, y tus plantas el premio de mi afan, haſta que ponga termino à tus glorias el guariſmo infinito de tus Hijos.

Excelſa Baſiliana Betica Provincia, glorioſa Madre mia.

A los pies de todos, y cada uno, tu mas indigno Hijo

D. Juan de Galvez.

APROBACION DE LOS RR. PP. REGENTE, y Lectores de el Colegio de N. P. S. Basilio Magno de la Ciudad de Sevilla.

OBedeciendo el mandato de N. M. R. P. Mro. D. Hipolyto Lopez Navarro, Abad Provincial de esta de Andalucia, de el Sagrado Instituto de N. P. S. Basilio Magno, hemos leido una Oracion Funebre Panegyrica, que en las Honras, que celebrò nuestro Colegio de Sevilla à la piadosa Memoria de N. M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno, Examinador Synodal de este Arzobispado, Abad, que fue dos veces, de este Colegio, Provincial otras dos de esta Provincia de Andalucia, y Vicario General electo de las Provincias de España, dixo el P. Predicador D. Juan de Galvez, Predicador mayor de el Colegio de Sevilla; y no hallando en su contenido dissonancia alguna à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; antes bien muchos exemplares à la modestia, y excitativos à la virtud en las acciones elogiadas de N. P. Difunto, juzgamos, que se debe dar la Licencia que pide. *sic sentimus, &c.* En el Colegio de Sevilla à los 22. dias de el mes Julio de 1748. años.

Lect. Jub. D. Sixto Pablos Moreno,
Abad Regente.

D. Pasqual Diaz,
Lect. de Prim.

D. Manuel Garcia,
Lect. de Visp.

D. Nicolàs Vazquez.
Lect. de Art.

LICENCIA DEL ORDEN.

NOS el Mro. D. Hipolyto Lopez Navarro, Abad Provincial de esta Provincia de Andalucia del Sagrado Instituto de N. P. S. Basilio Magno, &c.

Por el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca, damos nuestra Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima una Oracion Funebre Panegyrica, que en las Exequias, que celebrò nuestro Colegio de Sevilla à la dolorosa Memoria del M.R.P.Mro.D.Eugenio Gonzalez Moreno, Examinador Synodal de este Arzobispado, Abad, que fue dos veces, de dicho Colegio, Provincial otras dos de esta Provincia, y Vicario General electo de las Provincias de España, dixo el P. Predicador D. Juan de Galvez, Predicador Mayor de dicho nuestro Colegio; atento, à que de nuestro orden, y mandato ha sido vista, y aprobada por los RR.PP.Regente, y Lectores de el Colegio de Sevilla, y no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, precediendo las licencias necessarias. Y para que conste, mandamos dar, y dimos las presentes firmadas de nuestra mano, selladas con el mayor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En este Colegio de N. P. S. Basilio Magno de la Ciudad de Sevilla, à los 30. de Julio de 1748. años.

Mro. D. Hipolyto Lopez Navarro,
Abad Prov.

Por mandado de su P. M. R.

D. Pedro de Leguisamon.
Secret.

APROBACION DEL M. R. P. Mro. JOSEPH GOMEZ, *Prefecto General de los Estudios Mayores del Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla, Socio Theologo, y de Erudicion de la Regia Sociedad, &c.*

COmo reconocido summamente al honor de mandarme el señor Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad, Thesorero, y Canonigo de esta Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vicario general en toda su Diocesi por su Alteza Real el Serenissimo Señor Infante Cardenal, su meritissimo Arzobispo, vea (à fin de expressarle a su Señoria mi dictamen) una Oracion Funebre, que en el dia 29. de Mayo de este año de 1748. dixo el M. R. P. M. D. Juan de Galvez, Predicador Mayor del Sapientissimo Colegio de N. P. S. Basilio sobre la Religiosa Vida, y Virtudes del Rmo. P. M. D. Eugenio Gonzalez Moreno, Abad dos veces en dicho Colegio de esta Nobilissima Ciudad, Provincial, y Difinidor dos veces, electo Vicario General, y nombrado finalmente Examinador Synodal de este Arzobispado: como inclinadissimo tambien al Rmo. Defuncto, à su antiquissima, doctissima, y exemplarissima Religion, y à cada uno de sus Nobilissimos Individuos, con obediencia prompta, y gustosissima, veia dicha Oracion Funebre.

Digo *veia*, porque no queria acabar de vèr lo mismo que leia, tocado ya de antemano con el dulce hechizo de sus periodos, desde que fue mi dicha escuchar Oracion tan acabada entre embelesos, y admiraciones, como abstraido de mi mismo, el dia de las sumptuosissimas Exequias, quando el Author de esta Oracion eloquentissima arrojò de sus labios sobre el Sepulchro del Rmo. Difunto una Primavera entera de flores de eloquencia, que no marchitarà el fogoso gyro de los tiempos:

Spirantesque crocos, & in urna perpetuum ver. Pers. Sat. 7.

Vei-

Veia, y remiraba Oracion tan perfecta; y sin libertad se me vino al pensamiento acomodar ageno de lisonja à su feliz Author, lo que sin ella dixo de Antonio de Vieyra, Principe del Pulpito, aquel grande General de la Compañia, y Predicador de Pontifices Juan Paulo Oliva, con la ocasion de haver oido à Vieyra el famoso Sermon de San Estanislao, que dixo en Monte Cabàlo en el Noviciado de la Compañia de JESUS de Roma: *Doi gracias à Dios*, dice à Vieyra el General en un billete, *que ha dado à la Compañia un Hombre, que sabe hablar tan divinamente. El Panegyrico de V. R. es un crystal de roca.* Asi podrèmos quantos tuvimos la fortuna de oir, ò tuvieren la dicha de leer esta Oracion egregia, rendir à Dios, que entre todos reparte de sus dones, muchas gracias; porque en el Rmo. Orador Galvez ha dado à la Nobilissima Religion de S. Basilio un Hombre, que sabe, no dirè hablar, sino decir tan divinamente, cuyo Panegyrico presente en solidez, y brillos excede mucho al mejor crystal de roca; pues erige en èl à la memoria de los siglos un monumento del Rmo. Difunto

1. tom. oper. Vieyr. Idiom. Lusitan. initio.

Horat. lib. 3. carm. Od. ult.

..................Ære perennius
Regalique situ pyramidum altius,
Quòd non imber edax, non Aquilo impotens
Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga temporum.

Es indubitable, que aquel serà Orador summo à quien adornen los mejores instrumentos de la mocion, y de la persuacion, siendo la Oratoria, ò Rhetorica, como no ignoran aun los que la saludaron de lexos, quando niños, un Arte toda en orden à la mocion del animo, y de la persuacion; por esso en sus fraguas dispone artificiosa tantos tropos, y figuras, como unas cadenas de oro, que rindan prissioneros los Oyentes, aunque mui opuestos, ante los intentos del Orador, arrimando à estos atractivos las eficacias, que tambien instruye, del gesto, de la accion, de la memoria firme, y del

Videatur Cic. 1. de Orator.

del tono de la voz, todo en un lenguage casto, y culto, con translaciones medidas con decoro à las materias, hyperbatos de palabras dispuestas con elegancia, conjunto, que manejado diestramente constituye à su Posseedor un Orador summo, un Dios de la Eloquencia, que podrà mover, y persuadir aun lo impossible, como se vè en tres coplas, que entresaco, como dulcissimas del Divino Poeta Porras en una Deprecacion, que dirigiò à Mercurio Dios de la Eloquencia; en ellas mira à Horacio, y dice assi:

Porras tom. de varias Rimas.

Horat.lib.3.ode 11.

A tu pulso sonoro el Can cerbero
Rindiò el cuello severo,
Y aunque espiraba airado
El veneno entre llamas triplicado,
Con dulzura no poca
Almibar derramò por cada voca.
Por ti, de Ixion, calmaron los Infiernos
Los tormentos eternos,
Y su voluble rueda
Tus suavidades la tuvieron queda;
Y à sus vueltas prolixas
Les sirvieron de clavos tus clavijas.
A tus acordes golpes los penosos
Calabozos, gloriosos
Se admiraron, y vieron,
Que à un mismo tiempo absortos
suspendieron
Del bigado infinito
Tycio el dolor, y el Buytre el apetito.

Donde mas biên halladas, que en N. Rmo. Orador Galvez se encuentran todas estas bellas prendas de la mocion, y de la persuacion?

In vita ipsius ap.Laurent.Ortiz in Origin. Soc.

Como, pues, S. Ignacio, mi Gran Padre, fue llamado *Contemptus mundi*, porque en el Santo se viò enteramente practicado aquel Librito de oro llamado *Contemptus Mundi*, que enseña, è inspira el menos-

desprecio, y abandono del mundo; asi à esta Oracion la ha de llamar la fama *la Rhetorica*; porque en ella brillan practicamente todos los preceptos de la Oratoria mas sublime: *Longum iter per præcepta, breve, & eficax per exempla*: quien quisiere ser en breve Orador summo, mire este dechado acabadissimo de la Rhetorica, y no se canse vagueando por las prolixas instituciones aun de Quintiliano, y otros. Aqui verà combinado lo util con lo dulce, las flores con los frutos, lo acorde, y harmonioso con lo cuerdo, lo varonil con lo flexanime, y delicado de los discursos, con energia tan irresistible, que triumphò de todo su Auditorio felizmente, moviendolo hàcia donde quiso. Si lo deseò enternecido à vista de una muerte inopinada de un Sol en el Zenit de su carrera, quièn del Auditorio no se enterneciò al suave èco de su eloquencia persuasiva? Si lo intento movido à la imitacion de las solidas virtudes, que expuso del Rmo. Difunto, quièn del Auditorio no quedò enamorado de virtudes tan amables con ansias de imitarlas à la perfeccion? En todos, en todos causò esta dulcissima eloquencia quanto quiso.

Musica, y golpes del martillo, symbolo de la mejor eloquencia, imprimen aun en el duro bronce las configuraciones, que idea el Artifice. En esta Funebre Oracion se admiran los poderosos golpes de tantos exemplos, como dexò à la posteridad el Rmo. Difunto, entre la harmoniosa dulcissima cadencia de un estylo tan en punto grato à los oidos, como la Musica mas de estylo; por lo que podrà llamarse esta Oracion tan harmonica, grave por su objecto, *Tono Dorico*, y blanda, y halagueña por las modificaciones de sus Rimas, un bemol delicadissimo. Pues què mucho haya sido tan summamente persuasiva, quando sola la parte de lo harmonico, preparada con habil magisterio, vence, y triumpha del corazon humano sin oposicion, ni resistencia?

Dixo el Cardenal Celestino Esphrondato, que en la Musica hai cierto magnetismo, y oculta sympatia con el movimiento de los espiritus animales, de suerte que à la proporcion del sonido harmonico es precisso herirse la phantasia, à cuyo toque los espiritus, ò se crispan, ò se afloxan, ò se densan, ò se rararan, ò de otros innumerables modos se combinan, à cuyos movimientos necessariamente se siguen ya estos, ya los otros afectos en los animos con tanta variedad, que como dixo Athanasio KirKer, quien supiesse concordar todas las propriedades de lo harmonico, no havria afecto, que no moviesse; como se viò en David, que con el harpa suavizaba à Saul ahuyentando de su pecho el furor, y la ira; en Timotheo, que convertia en mansedumbre las colèras de Alexandro, y en Flaviano, Obispo, que de cruel trocò en piadoso el corazon del gran Theodosio; omitiendo las varias mociones de su espiritu, que confiessa Augustino haverle causado los dulcissimos Hymnos, y Canticos de la Iglesia.

In Nodo Praedestinat. §. 4

Musurgia lib. 7. fol. 552.

Lib. 10. Confess. 33.

Parece que el Rmo. Galvez modificò, ò templò el instrumento de esta Oracion al movimiento de todos los afectos, que intentò, y todos los consiguiò, siendo à esto consiguiente la fama de su nombre, como de Orador summo, de Orador (si de tres los mas famosos de Italia se dixo divisivamente: *Docet*, *delectat*, *movet*) todo esto junto, y mucho mas.

Janus Nicius in Pinacotheca Imag. 78.

Y què mucho, *mucho mas*, si le encuentro Orador como Divino en esta Funebre Oracion? Tenia el Rmo. Difunto prendas naturales, que lo hacian mui distinguido aun entre aquellos, sobre quienes mas acumula sus bienes la fortuna, y su propria industria. Su familia era mui calificada, y rica; su ingenio agudo, profundo, claro, y solido: testigo es este gran Theatro de Sevilla de sus lucidissimas funciones Literarias: tenia su replica grande aplauso, y en la Cathedra defendia con egregio magisterio

¶¶¶

terio; sus soluciones eran claras, llenas; y que sin dexar duda alguna, desvarataban del todo las mas ingeniosas maquinas, que le oponian. Fue la gloria de este su doctissimo Colegio de Sevilla, y de mi Madre la Compañia de JESUS, cuyas doctrinas en su boca adquirian mucho explendor, y lustre: aun en lo personal fue varonilmente agraciado con un cuerpo tan erguido, parecido aun en esto à su gran P. S. Basilio, que aun sola esta prenda de la fortuna, y con la gravedad de su semblante lo annunciaba dignissimo de los muchos imperios, que ennobleciò; todo esto, y mucho mas en lo natural distinguia al Rmo. P. M. D. Eugenio, y lo hacia descollar aun entre grandes hombres, como descollaba Saul entre los del Pueblo de Israel, ò como la grande Roma, segun dixo el Poeta, entre otras aun grandes Ciudades de la tierra:

In Nodo Praedestinat. §. 4.

Ap. Mendoza in Viridar. lib. 4. Problemat. 2.

Virg. Ecl. 1.

Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

Y siendo todo esto assi, el Rmo. Orador Galvez nada de esto alabò, su voca eloquente se dirigiò solo à las virtudes de su animo, à su charidad, à su fidelidad, y à aquellas, que como de raiz, y fuente, brotan de estas dos. Pues esto, esto es, lo que en mi juicio realza à este Orador de suerte, que como otros se dicen Chrysostomos, ò Chrysologos, por ser, ò sus vocas, ò sus palabras de oro, al Rmo. Galvez le hemos de llamar como Theologos, esto es, Predicador como Divino.

Jerem. c. 15. v. 19.

Apud Cornel. in hunc loc.

Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris, dixo el Espiritu Santo en Jeremias: si tu voca, si tu eloquencia apartare lo precioso de lo despreciable, seràs como mi voca, donde leyò el Siriaco: *vi sermo eris mei*, tu Sermon serà como Sermon mio; esto es, como Divino, que es quanto se puede decir de una eloquencia humana, y de un Orador Sagrado. Y esto es lo que ha executado el Rmo. Orador Galvez; su floridissima eloquencia se empleò solamente en lo precioso, que son las virtudes del Rmo. Difunto; lo demàs, aunque en los ojos

del

del mundo de mucho precio, como contemptible; y vil respeto de los Divinos, que son los verdaderos Jueces de las cosas, lo dexò aparte. Como abeja oficiosa nos labrò el panal de esta Oracion hermosa, cogiendo de entre las hojas de las prendas naturales, la miel de las virtudes. Hizo aquello mismo, que dixo Virgilio hacia, leyendo al antiguo Poeta Ennio: *De stercore aurum colligo.* El Rmo. Difunto con el Apostol todo lo que no era la virtud, con que se gana à Jesu-Christo, lo reputaba como estiercol: *omnia arbitror, ut stercora, ut Christum lucrificiam.* Solo estimaba como oro precioso el oro de la charidad, y las margaritas de todas las virtudes; por esto, pues, acomodandose nuestro Orador al rumbo del Rmo. Difunto, tocò con su eloquencia de oro solo las virtudes, y callò las prendas naturales, como desparecidas, y nada à vista de sus virtudes; pongasele, pues, justamente à este Orador el titulo de Orador como Divino: *si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris. Ut sermo oris mei.*

Ad Philippens. c. 3. ℣. 8.

Quisiera no acabar mi afecto; pero es ya tiempo de poner un *Non plus ultra* à vista de lo mismo en nuestro discretissimo Orador, en todas las perfecciones de tal como Divino. Juzgo, pues, que esta Oracion Funebre no contiene (supongo la protesta de su Author en el principio, con quien me conformo yo tambien en este Escrito) cosa alguna contra la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, ni de las Christianas costumbres; antes las promueve, inspirando amor à todas las virtudes, con los exemplos, que pone à nuestra vista su facundia. Por todo lo qual merece de V. S. su licencia, que se imprima para premio de la virtud en la memoria de los venideros, y gloria de tan escogido Orador, à quien ruego, no defraude al publico de tan bellas producciones, repitiendolas muchas veces, cierto, que:

.... *Millies repetita placebunt.*

Assi lo siento, *salvo meliori*. En este Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla, en 29. de Julio de 1748.

JHS.

Joseph Gomez.

LICEN-

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doct. D. Pedro Manuel de Cefpedes, Thcforero, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglefia Metropolitana de efta Ciudad de Sevilla, Provifor, y Vicario general en ella, y fu Arzobifpado, &c.

Por la prefente doi licencia, para que fe pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en las Honras, que el Colegio del Señor S. Bafilio el Magno hizo al M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno, Abad dos veces, que fue, del dicho Colegio, Provincial, y Difinidor dos veces, &c. predicò el P. D. Juan de Galvez, Predicador mayor de dicho Colegio, para que ha dado fu Cenfura el P. Mro. Jofeph Gomez, Prefecto general de los Eftudios, en fu Colegio de San Hermenegildo de efta Ciudad; atento, à no contener cofa alguna contra nueftra Santa Fè Catholica, y buenas coftumbres; con tal, que al principio de cada Sermon fe ponga efta Cenfura, y efta mi Licencia. Dada en Sevilla à diez y feis de Septiembre de mil fetecientos quarenta y ocho años.

Dr. D. Pedro Manuel de Cefpedes.

Por mandado de fu Señoria,

Francifco Ramos,
Not.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Thesorero, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doi licencia, para que se pueda imprimir, é imprima el Sermon, que en las Honras, que el Colegio del Señor S. Basilio el Magno hizo al M. R. P. Mro. D. Eusebio Gonzalez Moreno, Abad dos veces, que fue, de dicho Colegio, Provincial, y Difinidor dos veces, &c. predicó el P. D. Juan de Galvez, Predicador mayor de dicho Colegio, para que ha dado su Censura el P. Mro. Joseph Gomez, Prefecto general de los Estudios, en su Colegio de San Hermenegildo de esta Ciudad; atento, á no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada Sermon se ponga esta Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla á diez y seis de Septiembre de mil setecientos quarenta y ocho años.

Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes.

Por mandado de su Señoria,

Francisco Ramos, Not.

APROBACION DEL SEñOR DON BARTHOLOME Padilla, Prebendado de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla.

POR comission del señor Don Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor mas Antiguo, y Juez de bienes del Real Fisco de la Santa Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado: He leido la Oracion Funebre, que el dia 29. de Mayo de 1748. predicó en el Colegio del Gran Patriarcha de los Monges San Basilio de esta Ciudad el M. R. P. D. Juan de Galvez, Predicador mayor de dicho Colegio, en las solemnes Honras del M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno, poco antes difunto.

En su vista juzgo esta Oracion primorosa en lo retorico; cabal en lo acertado, y juicioso. Lo primero el mismo Sermon lo evidencia. De lo segundo, aunque basta para apoyo el credito del Author, yo puedo ser testigo, por lo mucho que traté al Rmo. Difunto.

Presto fueran perfectos los Pintores, si los retratos que forman con el arte explicassen sin excesso, y sin defecto el prototypo, ó el original que intiman. Es mui dificil en obras muertas significar lo vivo con que las formó la naturaleza. La imagen natural, que resulta en un espejo, rara vez llega el artificio à sacarla con semejanza igual en el lienzo.

No solo en la viveza de los colores, sino en la propriedad, y naturaleza del objecto se nos representa en esta Oracion el M. R. P. D. Eugenio, Heroe, Hombre grande. Y aunque de esta classe de sugetos lo que se dice es lo menos, porque es lo menos lo que en ellos se vè, y de ellos se oye; de lo que estampa en su retrato el Autor para memoria del Difunto; dice tanto, que forma quien lo lee alto concepto de lo que fue, y enciende el animo en deseo, y sentimien-

to,

to, que aun mas no huvieſſe ſido. Aſsi lo publica el thema, que con aluſion del nombre envuelve la propriedad del ſignificado *Euge ſerve bone.* En poco tiempo llenó el tiempo.

Todo lo ſublunar ſe mide en el tiempo, y con el tiempo. Solo el hombre en lo moral no ſe mide con los años. Si vive bien, en poco llena mucho; ſi mal, en mucho tiempo queda vacio. Crió Dios aquel primer sèr informe de la naturaleza, y la Eſcriptura lo llamó tierra vacia: *Terra autem erat inanis; & vacua.* Se dividió eſte Caos, y reſultó un globo terraqueo, y el agua, y la tierra quedaron aun vacias. Diò finalmente el Señor facultad para que todo ſe llenaſſe: *Replete terram.... Replete aquas maris.* Y quanto tiempo fue meneſter para llenarlo todo? Para poblar el Mar de peces, el aire de aves, las ſelvas de fieras, los prados de animales, y los poblados de hombres? Ni fue, ni pudo ſer corto; porque ſe median en el tiempo, y con el tiempo.

Gen. 1. ℣. 2.

Ibid. ℣℣. 22. & 28.

No aſsi los hombres; pues aunque ſu duracion phyſica ſe mide en el tiempo, la moral ſe toma de lo lleno de ſus operaciones. Un dia al otro enſeña, y una noche à la otra indica la Ciencia, dixo David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat ſcientiam.* En los dias, y noches repetidos nos dàn los Cielos las noticias, y nos confirman con las experiencias. Pero el ignorante, como no las advierte, no las aprecia; el Sabio, porque las conſidera, con ellas adelanta. Aſsi aquel numera muchos años, pero vacios; eſte en pocos años muchos dias; porque llenos: *Et dies pleni invenientur in eis.* Aquel mide como los inſenſibles, y los irracionales el tiempo en ſu duracion; eſte como los Cielos mide el tiempo en lo mucho que adelanta.

Pſalm. 18. 3.

Pſalm. 72. 10.

Dà luz à eſte penſamiento la mayor luz del mundo, que es el Sol en la phraſſe imperceptible de David en el miſmo Pſalmo. De eſte Aſtro luminoſo dice, que comienza, y acaba ſu jornada corriendo el Cielo con paſſos de Gigante: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* La admiracion conſiſte, en que el Sol en una hora cami-

Pſalm. 18. 7.

ña ochenta mil leguas; y un Gigante à todo correr en una hora camina una. En lo physico venero el mysterio sin investigarlo. En lo moral digo, que el, que es solo hombre, por mucho que ande en el tiempo, nada corre; pero el que es mas que hombre, porque es Gigante, en una hora de duracion camina tanto como el Sol en los adelantamientos que consigue.

Tal fue el Rmo. P. D. Eugenio dotado de la naturaleza, y perfeccionado de la gracia. Comenzò aqui la naturaleza, como no acostumbra. Procede esta tan desigual, que no es comun conceder juntos alma, y cuerpo grandes. Si à Alexandro dà un grande espiritu, lo encarcelò en las estrecheces de un pequeño cuerpo, segun el sabido Pentametro: *Magnus Alexander corpore parvus erat.* En otros, en un cuerpo gigante deposita un alma pigmea, à quienes puede aplicarse lo del otro Poeta:

Non est in tanto corpore mica salis.

Diòle, pues, la naturaleza un cuerpo à medida de su alma, cosa no comunmente vista; dotòle el espiritu de magnanimidad, de constancia, profundidad, viveza, è intrepidez; pero al mismo tiempo lo templò la gracia, para que no declinasse. Pensaba como ninguno, y temia como el mas ignorante. Se erigia en el discurrir sobre todos, y al mismo tiempo pensaba, que qualesquiera podria enseñarle.

Yo le vi en negocios graves pensar desde luego lo que la experiencia acreditò mas proprio; entonces con grande humanidad, y sinceridad oyò dictamenes diversos, y contrarios al suyo; y con la profundidad de su entendimiento, venciò, y convenciò à todos, que gustosos se le rindieron soltando las armas al dulce atractivo, con que modestamente se acreditaba à ninguno inferior. En negocios judiciales, que admitiò en virtud de letras Apostolicas, desde luego se imponia en la solucion, y resolucion de la duda; pero con tal desconfianza de si mismo, que siguiendo de la Sabiduria Divina las pisadas, de quien se escribe: *In medio Doctorum audientem illos, & interrogan-*

Psalm. 48, 13.

Luc. 2. 45. *gantem tot.* Preguntaba; oìa, se informaba; y por fin, mas bien los peritos se conformaban con el dictamen de su Rma. que su Rma. con el de sus Consultores.

Mas para mi fue de admiracion la igualdad de su espiritu en negocios tan obscuros, que faltaba casi el don de consejo. Se comenzò à mover por un lado, y las dificultades que se proponian eran tan inaccessibles, que desmayaban los mismos que estaban en ellas encargados. Sòlo quedo en igualdad el espiritu del P. D. Eugenio, tan intrepido, tan magnanimo, que fundado en Dios, y en lo legitimo de su causa, confortaba para la empressa à los que desconfiaban, prognosticando sin jactancia exitos felices. No le reconocì pego à su dictamen, aprecio sì de el de todos, y desconfianza del suyo.

Pero quando tan util, y necessario era para la direccion de su Provincia, lo perficionò mas la gracia dandole deseos de retirarse de todos para darse solo à Dios en la contemplacion characteristica de su Instituto Monastico; y con esto coronò el acierto de su juicio. El que es poco capaz con poco se llena. El que mucho sabe, sabe que es mucho mas lo que ignora. Assi sabe el que sabe â lo de Dios, y con esto se humilla. El que no sabe, ò sabe à lo del mundo, sabe mucho; y el ultimo grado de su altura es el primer escalon de donde se precipita en necedad, y en ignorancia. *Psalm. 48. 13.* Es expresso en David: *Cùm in honore esset non intellexit.* Pero el que sabe â lo de Dios vè mayores los encuentros, y mas dudosos los peligros. Y aunque realmente tenga en si caudal para vencerlos; como los conoce, mas teme; y agitado de prudente temor, mas huye. Por esto queria retirarse â un desirto, donde separado, y lexos de estos peligros Dios fuesse su refugio, y firmeza. En esta sazon Dios le sacò del mismo mundo premiando, como podemos piadosamente creer sus deseos como sus obras, por ser assi aquellos como estas en breves años en su presencia llenas.

Este es el original, y à el corresponde la imagen sin excesso, y sin defecto; no imagen natural co-

comola que se forma en un espejo, que con facilidad se olvida, segun lo de Santiago Apostol à otro proposito, sino por artificial durable, y perpetua para la memoria. Leida esta Oracion se echarà de vèr, y se podrà decir, el Rmo. P. D. Eugenio, à quien llora muerto, ni alli vive, ni aqui muere. No vive alli, porque alli yacen depositadas, y sepultadas sus cenizas; aqui no muere, porque aqui al vivo se explican, y representan sus perfecciones.

Jac. 1. 23.

Esta Oracion, pues, està tan ajustada à el original, tan ceñida en la propriedad de las voces, en la coordinacion de las figuras, tan ajustada à los Decretos Pontificios, arreglada à el candor de la Fè, à la pureza de las costumbres, y à las Regalias del Rei, que por todo la juzgo digna de la luz publica para perpetua memoria. Assi lo siento, *salvo meliori*. En Sevilla, y Agosto treinta y uno de 1748.

D. Bartholomè Andrès de Padilla.

LICEN-

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

EL Doct. D. Pedro Curiel, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. Mag. y su Inquisidor Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de ella, que por ausencia, y subdelegacion del señor D. Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del mismo Consejo, y tambien Inquisidor Apostolico mas Antiguo en dicho Santo Oficio, como Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta dicha Ciudad, y su Reinado despacho los negocios de esta comission.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en las Honras, que el Colegio del Señor S. Basilio el Magno celebrò por el M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno, Abad, que fue dos veces, de dicho Colegio, &c. dixo el Padre D. Juan de Galvez, Predicador mayor de èl; atento à no contener cosa alguna contra nuestra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura D. Bartholomè Andrès de Padilla, Prebendado en dicha Santa Iglesia; con tal, que al principio de cada uno que se imprima se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à diez y seis de Septiembre de mil setecientos quarenta y ocho años.

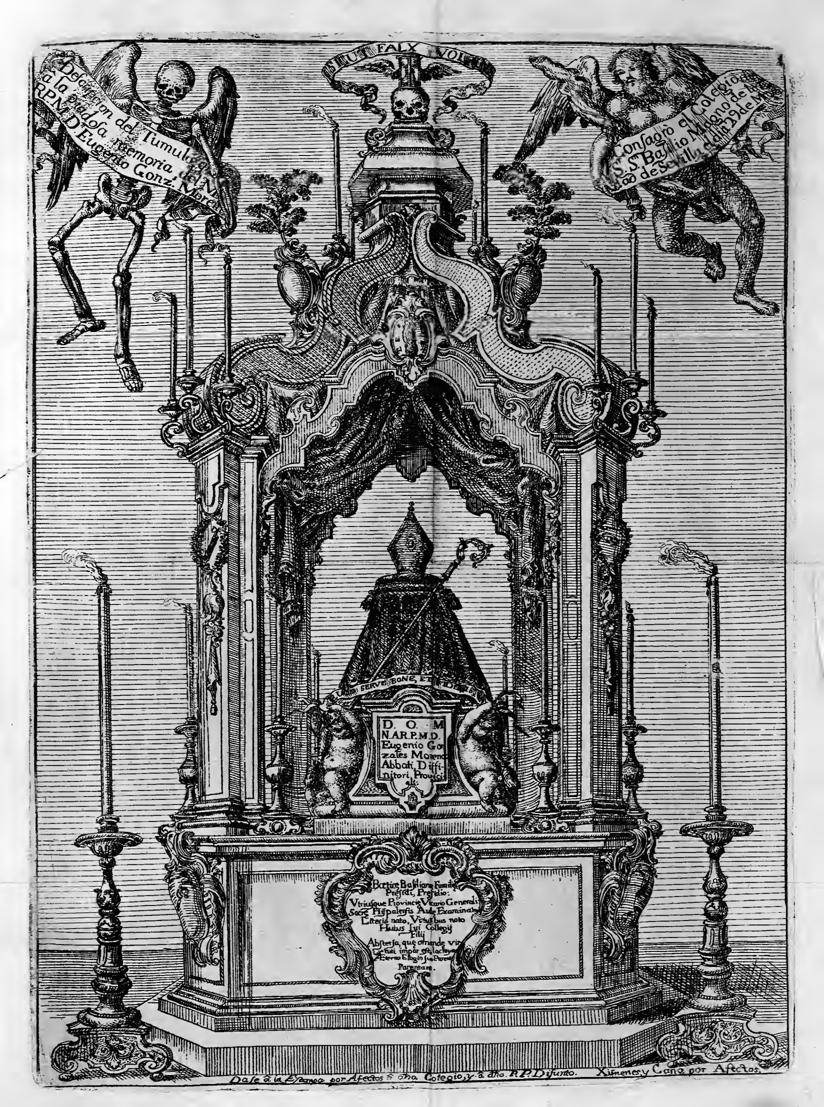
Dr. D. Pedro Curiel.



Por mandado de su Señoria,

Mathias Tortolero,
Escrib.

EV-



FALX
Descripcion del Tumulo
a la piadosa memoria del N.
R.P.M. D. Eugenio Gonz. Moren
Consagro el Colegio
S. S. Basilio Magno de
de Sevilla el dia 29 de M
SERVE BONE, ET
D. O. M
N.A.R.P.M.D.
Eugenio Gon
zales Moreno
Abbati, Diffi-
nitori, Provinci
ali:
Bœticæ Basilianæ Familiæ
Præsidi, Præsidio:
Vtriusque Provinciæ Vicario Generali:
Sacræ Hispalensis Aulæ Examinatori
Literis nato, Virtutibus noto
Huius sui Collegii
Filii
Abstersa, quæ omnino vir
tuti impar est, lachryma
Æterno Elogio suo Parenti
Parentant.
Dase à la Estampa por Afectos de dho. Colegio, y à dho. R.P. Difunto.
Ximenes y Cano por Afectos.



EVGE, SERVE BONE, ET FIDELIS; QVIA IN pauca fuisti fidelis, suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.

Ex D. Matth. cap. 25.



O Dios Omnipotente, y què cercana està la vida de la infausta muerte! O Soberano Dios, y què vecina vive la muerte de la humana vida! Quantos alientos dà el vital aliento son mortales suspiros en que espira; pues no hai mas del nacer hasta el morir, que lo que hai de espirar à respirar:

Scilicèt ex illa, qua primùm nascimur, hora
Prorepunt juncto vitaque morsque pede.

Thom. Mor. in Polianth. verb. vita.

No es la vida otra cosa, que una sombra, que à el mismo tiempo, que se pisa, passa. No es la muerte otra cosa, que una

una noche, que en todo lo que oculta, se sepulta. No es la vida otra cosa, que una muerte; ni es la muerte otra cosa que una vida; la vida que tenemos, muerte viva; la muerte que esperamos, vida muerta: luego precisso es, que se equivoquen el nacer, y el morir, y se confundan los innocentes llantos de la cuna con las lagrymas frias del sepulchro:

Anonym. ibid.

Nascimur in lachrymis, lachrymis quoque vita malescit,

Et vitam rursus linquimus in lachrymis.

Es la vida una sombra, un viento, un rapto. Es la muerte una noche, un pasmo, un sueño. Y la distancia que hai de noche à sombra, de rapto à sueño, y de viento à pasmo, es la misma que hai de muerte à vida, y del aparecer à el perecer:

Tifernas ibid.

Eccè sumus pulvis, sumus ecce miserrima tellus,

Nec nisi vivendo, somnus, & umbra sumus.

Quièn verà à el Sol, que desplegando luces matiza con sus rayos las espheras, que juzgue los fulgores de su Oriente por los pardos horrores de su Ocaso? Quièn verà un Rayo, que abortando incendios corre veloz el ambito del aire, que tenga los afanes de su arder por signos evidentes de acabar?

O quien verà una Flor, que entre sus hojas tributa con frescura sus aromas, que piense, que las risas con que nace son lagrymas tempranas con que muere? Pues no hai duda, que el Sol, la Flor, y el Rayo se ponen, se marchitan, y se acaban, enlazando los brios del nacer con los ultimos ayes del morir: *Oritur Sol, & occidit. Flos egreditur, & conteritur. Fulgur exit ab Oriente, & paret in Occidentem.*

Ecclesiast. 1. Job. 14. Matth. 24.

O pension miserable de la vida! O censo irredimible de la muerte! Que sin respeto à el Sol, la Flor, ò el Rayo, el Sol, la Flor, y el Rayo debilitas! Si el Sol se ha de poner, para què brilla? Si el Rayo ha de acabar, para què corre? Si la Flor se ha de ajar, para què nace?

Mas para què pregunto lo que entiendo, si estoi viendo lo mismo que pregunto? No comenzaba ahora nuestro Sol à derramar los rayos de su luz? *Oritur Sol?* No se forjaba ahora nuestro Rayo flamigero, y veloz en su carrera? *Fulgur exit ab Oriente?* No descollaba ahora nuestra Flor con los mejores visos de su sèr? *Flos egreditur?* Pues este Sol brillante donde està?

ti? *Occidit.* Este Rayo veloz adonde para? *Paret in Occidentem.* Esta Flor Basiliana donde vive? *Conteritur.* Se acabaron el Sol, la Flor, y el Rayo, y assimismo el brillar, lucir, y arder: *Oritur Sol, & occidit. Flos egreditur, & conteritur. Fulgur exit ab Oriente, & paret in Occidentem.*

Se puso nuestro Sol, y nuestro dia: se parò nuestro Rayo, y nuestra dicha: se cortò nuestra Flor, y nuestra honra. Muriò en fin (pero aun antes de su fin; porque muriò à violencias de su afan.) Muriò en fin (pero aun antes de su muerte; pues fue su muerte un robo de su vida.) Muriò en fin N. M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno.

Aqui ya era razon el fenecer lo que no bien se puede ponderar; pues solo con su nombre pronunciado està todo el discurso concluido: *Quidquid ad clausulam nominis adjecero, absurdum erit*, decia lo profundo de un Hilario en la declamacion de su Honorato. A vista de el elogio de su nombre, serà absurdo seguir en su alabanza; pues solo con su nombre se ilustraron las Dignidades, que lo merecieron.

D.Hilar. in vit. D. Honorat.

Fue

Fue dos veces Abad, y Provincial; Difinidor mayor otras dos veces; nuestro Gobierno, nuestro Tribunal, nuestro Prelado, y nuestro Consultor, sin que pudiessen tantas Dignidades llenar la dignidad de sus acciones. Muriò electo Vicario General, y nombrado por Examinador; porque las Dignidades ambiciosas de vèrse en su Persona levantadas, se atropellaban todas impacientes sin querer esperar tiempos, ni modos. Deseaban las honras à porfia vèrse merecedoras de su nombre; que aun por esso con alta emulacion le cortaron la vida en la mitad.

No es ponderacion mia la que expresso, sino clara ilacion del mismo thema: *Euge serve bone, & fidelis; quia super pauca fuisti fidelis, suprà multa te constituam; intra in gaudium Domini tui.* A un Siervo tan zeloso como justo quiso el Señor llevarlo à su descanso, para darle por premio à sus afanes el merecido colmo de sus bienes. Y refiriendo sus cumplidas prendas como en declamacion de sus grandezas, predica la bondad de sus acciones, y la fidelidad de sus negocios: *Serve bone, & fidelis.* Y dixo aqui el Angelico Doctor:

Bo-

D. Thom. ap. Silveir. tom. 4. cap. 52.

Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat: Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat. Passa despues à el premio de sus cargos, ò al merecido cargo de sus premios, y teniendo por poco lo que goza, quiere darle lo mucho que merece: *Quia super pauca fuisti:: suprà multa te constituam.*

In Bibl. max.

Grandes eran las honras de este Siervo; pero pequeñas para sus virtudes. Muchos eran los cargos, que tenia; pero mui pocos para justo premio: *Super pauca*; ò como trasladaron otras plumas: *In paucis. In modico.* Pues sino hai por acà premios debidos à los grandes trabajos de sus obras, passe presto à gozar de mis favores, pues los demàs favores son mui pocos: *Suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

Quien huviere notado el pensamiento, verà que todo el texto es nuestro caso, y que solo la regla de la fè puede ser distincion del uno, y otro. Quièn mayor Siervo, aun quando mas servido, que nuestro amado, y venerado Eugenio? *Serve*? Quièn mas bueno à el amparo de el

cai-

caido, que el refugio piadoso de su pecho? *Bone?* Quièn mas fiel à el empeño de un negocio, que el trabajo incansable de su zelo? *Fidelis?* Quièn mas seguido de las justas honras, que paga aun en el suelo el mismo Cielo? *Super pauca fuisti?* Y quièn mas presuroso por la muerte, que lo llamaba para mejor vida? *Suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui?* Luego de nuestro Eugenio habla el texto, sin que padezca visos de lisonja.

Y para mas confirmacion de el caso, el mismo texto nos apunta el nombre: *Euge. Eugeni.* Dando à entender en solo la mitad, la mitad de su vida, y de su sèr. A los cincuenta años de su edad cortò la muerte su mortal vivir: *Eugeni. Euge.* Juzgando que las honras de este mundo no eran honras bastantes â su vida: *Suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

No es el nombre otra cosa, que una cifra de la fama, y la vida que se tiene: luego cortar el nombre con violencia es cortar con violencia vida, y fama. Cortò la muerte el nombre, y fue decirnos, que en la capacidad de tal Sugeto

no

no podían las honras, y los tymbres llenar su fama, ni ocupar su nombre: *Euge*. Cortò la muerte el nombre, y fue avisarnos, que los que saben mucho viven poco; porque la muerte en flor, ò flor en muerte son los frutos del Arbol de la Ciencia: *Euge*. Cortò la muerte el nombre, y fue indicarnos, que si en otros sugetos es precisso para que tengan fama mucho nombre, aqui con medio nombre hai mucha fama: *Euge. Euge serve bone, & fidelis; quia super pauca fuisti fidelis, suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

Este robo fatal de la desgracia; esta amarga violencia de la muerte es el blanco mortal de nuestra pena; ò el negro torcedor de nuestro llanto. Què mucho, pues, (piissimo Congresso) què mucho, pues, (gravissimo Auditorio) què mucho, que à la vista de un excesso se explique con excessos la fineza? Què mucho, què con lugubre aparato se arrastren lutos, y consuman luces, si en nuestro Basiliano hermoso Cielo se puso à medio dia nuestro Sol? *Oritur Sol, & occidit*? Què mucho, que con tristes harmonias se entonen ayes,

y

y se escuchen llantos, si en nuestra antigua Religiosa esphera desvaneciò su curso nuestro Rayo? *Fulgur exit ab Oriente, & paret in Occidentem?* Què mucho, que con palidos colores falten consuelos, y rebossen penas, si en nuestro Monacal Jardin cerrado à el abrir se cortò la mejor Flor? *Flos egreditur, & conteritur?* Pero què mucho, quando todo es poco, y aun esso poco, ò mucho es casi nada à quien fue aun en lo mucho nuestro todo, y à quien fue para todo nuestro mucho?

Suplan, pues, Religiosas assistencias, las que en nosotros faltan circunstancias, y modere el pesar de nuestras penas la obsequiosa oblacion de sus afectos. Suplan las Sapientissimas Familias los que en nosotros pueden ser descuidos; y sirva de consuelo à nuestra angustia el generoso bien de su presencia. Suplan, y llenen con admiraciones lo que en nosotros falta de consuelos, y repitan con èco lastimoso lo que David à diferente assumpto: *Euge, Euge, viderunt oculi nostri.* Donde glossò la concertada Lira: *Fugam istius hominis.* Què robo es este, que los ojos miran? Què fuga es esta, que las manos tocan? Què muer-

Psalm. 34.

In Bibl. max.

 te

te tan violenta es la que oimos? Què ocaso tan funesto es el que vemos? *Viderunt oculi nostri fugam istius hominis.*

Passò como una sombra el que assombraba; huyò como una luz el que lucia, dexandonos por prenda de su vida la mitad de su fama, y de su nombre: *Euge, Euge.* Mirèmos à esta luz lo que serèmos, veamos à esta sombra lo que somos, y si nos sirve de exemplar su muerte, sirvanos de exemplar su corta vida. Veamos, pues, de su vivir lo bueno, pues vimos ya de su vivir lo breve, y sirvan de enseñanza sus acciones, si nos causan assombro sus tragedias: *Euge, Euge, viderunt oculi nostri fugam istius hominis.*

Sujeto, pues, en todos mis discursos à Decretos, y Dogmas de la Iglesia, doi principio à los casos de su vida como efectos, y partos de la gracia:

AVE MARIA.





EVGE, SERVE BONE, ET FIDELIS; QVIA paucâ fuisti fidelis, suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.

Ubi suprà.



NO es la vida mas larga por mas años, ni mas pequeña por los menos dias; pues ni los años son los que la alargan, ni los instantes son los que la acortan. Muchos que viven poco, viven mucho, y otros que viven mucho, viven poco; porque todo el vivir, ò el no vivir consiste en el obrar, ò en el no obrar. Serà la vida corta vida larga, si acorta con la vida las passiones. Serà la vida larga vida corta, si dà larga à la vida, y à los vicios:

Vita brevem se dicit (& est) cum tempora luxis
Transigimus, cum nos vina, Venusque juvant.
At longam (falsò licet id) se fingit, atque,
Ponere cum vitiis mens cupit atra modum.

Jacob. Bill. in Posianth. verb. vita.

 Mu-

Mucho vive quien vive para Dios; poco vive quien vive para el mundo: luego el mucho vivir es vivir bien, y el mas corto vivir el vivir mal: *Senectus venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata:: sed ætas senectutis vita immaculata.*

Sapient.4.

Poco viviò nuestro feliz Difunto; pero mucho viviò, aunque viviò poco; porque las obras de sus breves dias llenaron de la vida muchos tiempos: *Consummatus in brevi explevit tempora multa.* Pocos fueron los dias que viviò; pero muchos los frutos que produxo, que como fue la vida por lo corto, tiraron sus virtudes por lo largo.

Las pruebas mas seguras de este asserto seràn de nuestro Eugenio las acciones, arreglando sus dichos, y sus hechos à los dichos, y hechos de mi thema: *Euge serve bone, & fidelis; quia in pauca fuisti fidelis, suprà multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

Un Siervo bueno, y fiel es el assumpto, que el objeto, y el thema nos dibujan, tan bueno por lo fiel de sus consejos, como fiel por lo bueno de sus obras. La bondad de este Siervo consistia en que

à

à Dios, y à su proximo estimaba: *Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat.* Su gran fidelidad se declaraba en que intereſſes proprios no queria: *Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.* Amaba à Dios, y al proximo por Dios, y sin buscarse à sì, ni aun en sì mismo, cumplia con los fines de lo bueno, sin faltar à los modos de lo fiel: *Bone, & fidelis.*

Es este Siervo (como tengo dicho) de nuestro amado Padre un fiel retrato, que copiando el acaso de su muerte: *Euge,* nos propone los casos de su vida: *Serve bone, & fidelis. Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat. Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.* Fue nuestro Eugenio bueno en sus acciones: *Bonus;* fue nuestro Padre fiel en sus oficios: *Fidelis.* Bueno por los efectos de su amor: *Bonus:* fiel por los nobles modos de su obrar: *Fidelis.* Bueno, y charitativo para muchos: *Bonus:* fiel desintereſſado para todos: *Fidelis.* Bueno, y fiel en sus obras, y palabras: *Bonus:* fiel, y bueno en acciones, y consejos: *Fidelis:* arreglando lo bueno de su

obrar

obrar à el arreglado fiel de su saber: *Bonus, & fidelis. Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat. Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.* Tengo ya divididos los discursos; passo à probarlos con sus mismas obras.

BONVS.

SOn de la Charidad bellos esmaltes los que son de el amor gloriosos fines, y à el passo que el amor se manifiesta, la Charidad campèa, y resplandece: *Ministrate* (nos dice el Pescador) *in amore fraternitatis charitatem.* Es de la Charidad primer objecto el mismo Dios, ò Charidad Divina: *Deus charitas est*; y como es Dios la Charidad, y Gracia, la Charidad lo ama de justicia: *Hoc est maximum, & primum mandatum: Diliges Dominum Deum tuum.* Este amor, pues, como primera basa estima à Dios, y como à Dios estima, ni quiere cosa, que con Dios no quiera, ni intenta cosa, que por Dios no intente: *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.*

2. D. Petr. 1.

1. D. Joan. 4.

D. Matth. 22.

Fue el alma general de nuestro Eugenio la Charidad, que siempre lo animaba,

ba, siendo el blanco de todas sus acciones el mismo Dios, y Dueño de sus obras: *Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum ostendebat.* A este espejo miraba su conciencia: à esta luz componia su interior: à este fin regulaba sus costumbres; y à este centro corrian sus deseos. En Oficio Divino, y en la Missa era su devocion mas que prolixa, procurando su anhelo no hacer falta à ceremonia, rubrica, ni acento. No llegò à celebrar sin confessar (siendo à todos exemplo su vivir) porque siempre juzgaba por mui graves en un Prelado aun los defectos leves. De aqui le procedieron confusiones, y escrupulos molestos, y continuos con que se atormentaba su conciencia para llegarse à la incruenta Ara.

Quare tristis est anima mea, & quare conturbas me? Què tristezas son estas, alma mia? Decia el Real Propheta atribulado; què escrupulos son estos, que te angustian? Què confusiones son las que te alteran? *Quare conturbas me?* Donde la Biblia maxima con otros: *Et rugis in me? Et tumultuaberis super me?* Pero ya dà razon el mismo texto: *Introibo ad Altare Dei.* Voi à ofre-

Psalm. 42.

ofrecer à Dios el Sacrificio, y es precisso se turbe mi conciencia por no saber, si à vista de su gloria và mi alma vestida de su gracia. Lo mismo sucedia à nuestro Padre, siempre que se llegaba à decir Missa, siendo la Charidad que lo animaba la causa del temor que lo impedia: *Quia suum amorem, & charitatem erga Deum ostendebat.*

Con este amor lograban sus deseos la emienda regular de muchas faltas, no sufriendo su zelo, que con Dios tuviessen los demàs algun defecto. No havia culpa por menor que fuesse, ni havia ceremonia la mas leve, que en Consultas, Capitulos, y Juntas no mirasse su amor como emendarla. En todo quanto via, reparaba, emendando su vista quanto via sin que pudiesse contener su intento la maliciosa nota de el quexoso; porque como su amor siempre miraba lo que à Dios una culpa le disgusta, no miraba que algunos por enfado murmurassen su zelo con mal zelo.

Psalm. 96. *Qui diligitis Dominum, odite malum.* Si amais à Dios (nos dice el Real Propheta) haveis de aborrecer toda maldad; porque

que amor que permite algunas faltas no es amor, sino capa de delitos. El aborrecimiento de la culpa es señal cierta del amor Divino: luego havrà mas amor donde hai mas zelo, y mas zelo en quien nota mas la falta: *Qui diligitis Dominum, odite malum*; y como dixo el Franciscano Haye: *Nomine mali quæcumque peccata.* No porque fueran los defectos leves dexaba nuestro Padre de emendarlos; porque como su amor era tan grande, corregia la culpa mas pequeña: *Odite malum: Quæcumque peccata.*

In Bibl. [illegible]

Donde mas se explicaron sus afectos fue en el cuidado de los sacros cultos, procurando, que en todo se sirviesse la Magestad, que en ellos se venera. Diganlo de este Templo los adornos, publiquenlo sus ricos ornamentos, voceelo en sus obras esta Casa, y cantelo en concentos esse Coro. Siempre fueron los unicos cuidados de sus piadosas, y amorosas ansias, que fuesse este Colegio en sus esmeros el unico embeleso de los Fieles.

Domine (exclama assi el Propheta Rei) *dilexi decorem Domus tuæ.* El principal cuidado de mi alma es, gran Señor, mirar

Psalm. 25.

por

por vueſtro ornato; porque amor que nò buſca vueſtro adorno, ſin duda que tampoco buſca el ſuyo: *Dilexi decorem.* Donde añadiò la pluma de Menochio: *Splendorem, cultum, ornatum Domus tuæ.* Son efectos preciſſos de el afecto los adornos explendidos de el Templo, donde con mudas, y doradas voces explica el juſto zelo ſus fervores. Bien ſe explicaron los de nueſtro Padre, dorando los Retablos de eſta Igleſia, y mudando ſu antigua deſnudez en las brillantes luces de ſu ardor: *Domine, dilexi decorem, ſplendorem, cultum, ornatum Domus tuæ.*

In Bibl. max.

Quien aſſi cortejaba à ſu Señor era fuerza que amaſſe à ſu Señora; pues ſon nuevos obſequios para el Hijo los cultos reverentes à la Madre. Fue finiſſimo amante de Maria, rezandole à ſu honor ſu Oficio Parvo, y ofreciendo à ſu amor todos los dias de ſu Roſario entero las tres partes. Procuraba en ſus fieſtas ayunarle, y en todas ſus funciones celebrarla, mereciendo con gracias eſpeciales numerarſe en la claſſe de ſus Siervos. Con tan feliz eſtrella, no huvo dicha que no fueſſe un eſmalte à ſu corona: *Beatus qui vigilat*

Proverb. 8.

Iat ad fores meas quotidie. Con tan Divina Reina, no huvo acierto que no fuesse caudal de su gobierno: *Per me Reges regnant, & legum conditores justa decernunt.* Y con tan dulce Madre, no huvo gracia que no fuesse expression de su cariño: *Ego diligentes me diligo, & qui manè vigilant ad me, invenient me.*

Tambien à el dulce Esposo de esta Reina tributaba en afectos su fineza, siendo Joseph en todos sus cuidados el Avogado fiel de sus aciertos. Le pagaba con culto reverente el cotidiano censo de su oficio para lograr por medio de sus ruegos de una dichosa muerte las resultas. A esto añadia por despertador, y continua memoria de su fin el oficio diario de la muerte, esperando su muerte cada instante. Con estas prevenciones disponia de su arreglada vida la jornada, llevando en el favor de tal Patrono el acierto feliz de su partida.

Jam lætus moriar (dixo Jacob al vèr su amado hijo) *quia vidi faciem tuam.* Quien logra los favores de Joseph: Quien merece finezas de su amor, ni la pena le puede dar tormento, ni la muerte le puede

Genes. 46.

dar disgusto: *Lætus moriar.* Esto que allà Jacob asseguraba consiguiò nuestro Eugenio en su jornada, logrando por Joseph gozo en su muerte; porque ofreciò à Joseph culto en su vida: *Lætus moriar; quia vidi faciem tuam.*

Assi explicò su amor, mientras viviò, de su gran devocion el tierno afecto, venerando à Jesus, Joseph, y Maria con las finas ofertas de su alma. De esta suerte cumplia nuestro Padre con el fin principal de sus afectos, siendo tales efectos de su amor la mas clara señal de su bondad: *Bonus, quia suum amorem, & charitatem erga Deum ostendebat.*

De este amor resultaba en su piedad el segundo motivo de el amor, de cuyo centro es observado punto del subdito, y del proximo el alivio: *Secundùm autem simile est huic: Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* De esta piedad nacian sus favores; de este amor resultaban sus limosnas; à este fin atendia en sus aciertos; y à este amor defendia en sus visitas. No llegaba à su amparo desvalido que no saliesse en todo consolado, ni miraba afliccion en sus hermanos que no fuesse el imàn de sus afectos.

Matth. 22.

Quis

Quis infirmatur, & ego non infirmor? Què pena puede haver que yo no sienta? Què afliccion que no sea mi martyrio? Decia el grande Apostol de las gentes. *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror?* No hai fatiga que no sea mi muerte; no hai dolor que no sea mi tormento; pues al vèr à mis subditos gemir no cessa el corazon de suspirar. Es el amor quien mueve mis afectos, la charidad quien manda mis acciones: con que es fuerza que guste lo que gustan, y precisso que sienta lo que sienten: *Vt sciatis qualem charitatem habeam.* No era otra Charidad la que movia el genio paternal de nuestro Eugenio, y como en todos por amor penaba, à todos con amor favorecia. Quièn llegò à consultarlo en sus tristezas, que ignorasse los rayos de sus luces? Quièn intentò buscarlo en sus desgracias, que no encontrasse el mar de sus favores? Quièn le pidiò consuelo que no hiciesse? Quièn procurò favor, que no alcanzasse? Quièn pecò, que no fuesse perdonado? Quièn llorò, que no fuesse defendido? *Vt sciatis qualem charitatem habeam.*

2. ad Corinth. 2.

lo A.

A quienes mas miraba su cuidado era à los pobres que su amor veia, procurando aliviarles su desgracia con la gracia auxiliar de su limosna. Testigos pueden ser de sus piedades muchos que conocieron sus favores; que aunque mas su humildad los ocultaba, el pobre socorrido los decia. En qualquiera estrechez era el amparo, en qualquiera afliccion era el socorro; muchas veces cumpliò con su dinero, y muchas veces diò su propria ropa. Esto mismo que hacia, aconsejaba à los que su talento dirigia; pues en cierta ocasion à mi Prelado le dixo con su sal estas razones: *El Prelado debe siempre traher habito nuevo, para que si vè à el subdito con el habito roto, se quite su habito nuevo, y se lo dè.* O gracia de su amor, y de su obrar! O sal de su decir, y su hacer!

Matth. 5.

Vos estis sal. Sal debe ser por charidad, y afecto el Prelado que mira por el pobre, deshaciendo su hacienda, y su substancia en favor, y provecho de la angustia; *Sal appellatur Prælatus* (dicen las marginales de Silveira) *cujus munus est se ipsum extenuare, ut suos foveat.*

Silv. tom. 2. lib. 4. cap. 11.

Mas no puedo dexar de reparar en

el salado modo de decir: *Para que si vè à el subdito con el habito roto, se quite su habito nuevo, y se lo dè.* No pudiera el Prelado comprar otro, y sin quitarse el suyo darlo à el pobre? Ya se vè que pudiera; mas no fuera la limosna tan grata, y tan acepta; porque el que dà de solo lo que sobra, dice mi Gran Basilio, que es ingrato: *Qui ex his, quæ super sunt, offert, ingratus est.* Por esso allà Tobias â su hijo dice, que dè limosna de lo suyo: *De vestimentis tuis nudos tege*; porque el que dà limosna de las sobras le causa à la limosna muchas faltas: *Parum pietati foret* (explicò la Celada mas lucida) *si necessaria sibi retineret, & ex superfluis eleemosynas faceret.*

Basil. in divit. avar. hom. 7.

Tob. 3.

Celad. in Tob. cap. 4. §. 174.

Quien assi procuraba por los cuerpos, còmo procuraria por las almas? Un continuo velar era su amor, y un continuo trabajo su vivir, sin tomar el descanso, ni aun precisso, por vèr que era precisso su trabajo: *Vigilantia mirifica fuit* (dixo Tulio hablando de su Consul) *qui suo toto consulatu somnum non vidit.* Siempre fue aquella vara del Propheta, de ojos, y cuidados adornada, sin conceder mas

Cic. lib. 7. epist. 30.

Jerem. 1.

tre-

tregua à sus vigilias, que las que daba un Argos à las suyas. Siempre andaba su zelo investigando las culpas, y defectos de los suyos, discurriendo su amor, que con saberlos lograria la dicha de emendarlos. De esta investigacion hablaban todos, y de este zelo murmuraban muchos; mas era este hablar, por no saber, que à un Juez basta el saber para emendar.

Genes. 18. *Descendam, & videbo utrum clamorem, qui venit ad me, opere compleverint; an non ita est, ut sciam.* A Abraham dixo Dios, que baxaria à mirar los delitos de Sodoma, no tanto para darles el castigo, quanto para saberlos, y entenderlos: *Vt sciam.* Hai cosa mas contraria à el mismo Dios, que el decir, que no sabe lo que vè? Si dixera: Baxaba à castigarlos, estaba bien con su castigo justo; pero decir, que baxa à conocerlos, està mui mal con su infinita ciencia. Mas, ò Exemplar de todos los Prelados, y Regla de benignos Superiores! Baxa solo à entender, porque esso basta; baxa solo à saber, porque esso sobra: *Vt sciam.* En los buenos Prelados basta el vèr para el intento fiel de corregir; y basta à el Superior saber la cul-

culpa para que el reo racional se emiende.

Por fin, era su amor, y charidad de tan ardiente luz, y resplandor, que no havia afliccion, culpa, ni falta que pudiesse esconderse de su ciencia. *Nec est qui se abscondat à calore ejus*; de el Sol dixo David, que no podia esconderse à su luz ningun viviente, y de nuestro Prelado nunca pudo esconderse à sus ojos falta alguna. Era Sol en su fuego, y en su luz, era Sol en su influxo, y su brillar, corrigiendo à los malos con su arder, y guiando à los buenos con lucir: *Nec est qui se abscondat à calore ejus.*

Psalm. 18.

Y aun porque no dudassen, que era Sol, le acometiò la fuerza de su mal el mismo Viernes Santo à medio dia, eclypsando la luz de su carrera: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt: obscuratus est Sol.* Fue, pues, nuestro Difunto hermoso Sol, que à los benignos rayos de su luz diò de su charidad pruebas bastantes; y de su fiel bondad luces fervientes: *Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat.*

Matth. 27.
Luc. 23.

LA fegunda excelencia de aquel Siervo, y fegundo Blafon de nueftro Padre fue la fidelidad de fus oficios, y fiel defínterès en fus negocios: *Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.* Efta fidelidad figue à el amor, como accion la mas propria de el amar; pues tiene poco amor, ò es poco fiel quien fe ama à sì folo en lo que ama: *Quis putas est fidelis servus* (pregunta S. Matheo, y fe refponde) *quem constituit Dominus super familiam suam, ut det illis.* Es el amarfe à sì mucho interès, y como el interès mata el amor, es contra Dios el que es interefado; y folo, como dice la Efcriptura: *Fideles in dilectione acquiescent illi.* Efte defínterès, ò defapropio es del genio del hombre tan ageno, que merece colmadas alabanzas el que fe mueftra fiel en fus acciones: *Vir fidelis multum laudabitur.*

Matth. 24.

Sapient. 3.

Proverb. 28.

Fue efta fidelidad en nueftro Eugenio tan generofa, y defintereffada, que no tuvo fu amor cofa mas propria que el bien comun, y gloria de fu Orden. Efte era el blanco, à que miraban fiempre fus def-

desvelos, fatigas; y cuidados, pareciendole hurto, y tyrania dexar el bien de todos por el suyo: *Non debuit cum Prætor esset* (exclamò Tertuliano con viveza) *suum negotium agere.* Por esso procuraba en sus empeños solos de su Cogulla los honores, sin perdonar afanes, ni cansancios en Manifiestos, Cartas, y Consultas. En sus visitas solo pretendia defender de los suyos el decoro, y en sus viages solo procuraba de pobres Monasterios el amparo.

Tertul. ap. Velazq. de optim. Princip. lib. 1. adnotat. 11.

De suerte fue el empeño de su amor, y el generoso zelo de su obrar, que pudo el Eclesiastico decir lo que dixo, hablando de Joseph: *Nemo natus est in terra sicut Joseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi.* Naciò Joseph, y fue de sus Hermanos el amparo, el socorro, y el refugio. Naciò Eugenio, y fue de sus Clientes el refugio, el socorro, y el amparo: *Nemo natus est sicut Joseph (vel sicut Eugenius) qui natus est homo.* Naciò hombre Joseph, y fue tan hombre como lo muestran sus famosos hechos. Naciò Eugenio hombre, y fue tan hombre, como

Ecclesiast. 49.

mo lo aclaman sus piadosas obras: *Qui natus est homo.* Naciò hombre, y tan hombre para todo, que para todo siempre fue mui hombre. Naciò hombre, y tan hombre en sus aciertos, que fue mui hombre, aun entre hombres grandes. Naciò hombre, haciendolo tan hombre el generoso amor, que lo animaba: *Nemo natus est sicut Eugenius qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi.*

No huvo ocasion en que su vivo anhelo suspendiera el afan de su cuidado, solicitando siempre con empeño el desempeño, y bien de su Provincia. No huvo pleito, que no lo dirigiesse: no huvo empeño que no facilitasse: no huvo caudal que no lo franqueara, ni diligencia viva, que omitiera. Hasta su mismo honor sacrificaba quando el empeño justo lo pedia, y aun si fuera precisso dar la vida, la diera desde luego por su Orden. Assi lo diò â entender algunas veces explicando su amor con estas voces: *Si fuera menester dar toda la sangre de mis venas por mi Religion, la diera de buena gana.*

Majorem dilectionem nemo habet, ut animam

mam ſuam ponat quis pro amicis ſuis. El Prelado zeloſo (dice Chriſto) ſi ha de cumplir los cargos de Prelado, debe poner la vida por los ſuyos, y dar toda la ſangre de ſus venas: *Animam ſuam ponat*, y dixo el Luſitano Carmelita: *Vitam, ſcilicè', temporalem.* Es el Prelado todo de los ſuyos por el amor filial que à todos debe, y es preciſſo que ſea en ſus negocios para sì nada, y todo para todos. No cumple con los cargos de oficio el que buſca ſu honra, y ſu provecho, y mas quando es injuria para todos la gloria que pretende para sì: *Non debuit cum Prætor eſſet, ſuum negotium agere.* Nunca tuvo recelo nueſtro Padre del fiel deſinterès de ſu fineza; pues ſupo por la honra de los ſuyos abandonar la honra que le daban: *Quia non proprium lucrum, ſed Domini ſui quærebat.*

Joan. 15.

Silveir. tom. 5. lib. 7. cap. 15.

Sea confirmacion de mi propueſta el caſo que tenemos mas preſente. Eligiò nueſtro Padre General por Socio, Compañero, ò Aſſiſtente à un Monge Reformado de el Tardòn contra el derecho que el favor le dà. A eſte hecho, por gracia, ò por empeño ſe commoviò de todos la paciencia, viendo que la Reforma en ſu

obſervancia excedia obſervancia de Reforma. Pero quien mas del hecho hizo punto fue el leal pundonor de nueſtro Padre, pues à el mirar empeño tan extraño procurò el deſempeño de los ſuyos. En diferentes Cartas, y Conſultas firmò de la juſticia las razones, deſeando por medios tan ſuaves defender la obſervancia de las leyes. Viendo el General nueſtro ſu razon, lo nombrò por Vicario General, ò por no deſcubrir la falta agena, ò por dorar el deſempeño proprio. Pero como las anſias del Difunto eran ſiempre las glorias de ſu Orden, renunciò deſde luego tanta honra por el honor, y honra de los ſuyos.

Exod. 31.

Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo quem ſcripſiſti. El Pueblo eſtà movido, y alterado (dixo à Dios el pacifico Moyſes) porque ha invertido leyes, y derechos eſſe mi Hermano Aaròn el Aſſiſtente. Lo que ha cauſado ſon alteraciones, lo que ha movido ſon deſigualdades, y no es bien ſea yo vueſtro Vicario, no ſiendo el Aſſiſtente conveniente; y aſſi, Señor, ò remitir el fuego, que ſe ha movido à cauſa de ſu oficio: *Aut dimit-*

mitte eis hanc noxam, ò admitid desde luego la renuncia del titulo, y la honra que me haceis: *Aut dele me de libro tuo quem scripsisti.* No es decente, que yo tenga esse cargo con una novedad de tanta carga; pues si es fuerza que mire por los mios, por los mios renuncio mis honores. O zeloso Moyses! O fiel Prelado! Verdadero Exemplar de nuestro Padre, que por la honra, y gloria de los suyos renunciò de sus honras tanta gloria: *Quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.*

Pero donde se viò con mejor luz el desinterès suyo, y desaproprio (renunciando las honras que le daban, quanto las honras mas lo pretendian) fue en el titulo honroso, y merecido con que honrò su Persona el fiel dictamen del nuestro Cardenal, y Sabio Infante para Examinador de este Reinado. Recibiò tanta honra agradecido, mas no quiso admitir el Nombramiento; porque le pareciò, que eran mas dignos otros muchos Sugetos de mi Orden. Le suplicaron muchos que admitiesse, para que mas su ciencia nos honrasse; però à uno, que mas le suplicaba, le dixo su humildad estas razones:

Si

Si no sè palabra: no sè palabra: no sè palabra.

Exod. 3. & 4. *Quis sum ego? Non sum eloquens. Mitte quem missurus es.* Por tres veces expuso su ignorancia aquel Sabio Caudillo de Israèl, excusando las honras que le daban, y ocultando las prendas que tenia. A la sala de un Principe lo envian à que muestre los fondos de su ciencia; y siendo en todas ciencias instruido, renuncia los honores humillado. Era el desinterès quien lo guiaba, y el desaproprio quien lo dirigia, y por esso se excusa, ponderando, que hai otros à quien darles tanta honra: *Mitte quem missurus es.*

Pero es de reparar, aunque de passo, en la humilde opinion de su juicio: *No sè palabra.* Còmo afirma que no sabe palabra quien no havia palabra que ignorasse? No tener luz el Sol es impossible; faltarle el agua à el Mar no es tolerable; pues còmo puede ser no tener ciencia quien de la ciencia fue su mar, y centro? Mas ya sè, que este es aquel elogio tan merecido como ponderado, que canta de mi Padre San Basilio en repetidas clausulas la Iglesia: *Ego sapientia effudi flumina. Ego quasi*

ſi trames aquæ immenſæ de fluvio. Ego quaſi fluvii Dyorix, & ſicut aquæductus exivi de paradiſo. Yo ſoi Mar, yo ſoi Rio, Arroyo, y Cauce; y aunque parecen coſas diferentes, en la glorioſa union de eſtos extremos explico los extremos de mi ciencia. Soi un Mar en la ciencia, y diſcrecion; pero un Arroyo corto en mi juicio. Soi un Rio crecido en el ſaber; pero un eſtrecho Cauce en mi penſar: *Effudi flumina. Quaſi trames. Quaſi fluvius. Et ſicut aquæductus.* Era un Mar, un Arroyo, un Rio, un Cauce, y lo era todo nueſtro Sabio Eugenio, enlazando en ſu ciencia, y ſu juicio ciencia ignorante, è ignorancia ſabia. De aqui le procedia el parecerle que no ſabia, aun ſabiendo tanto, y queriendo las honras para otros, ſolo las renunciaba para sì. *Quis ſum ego? Non ſum eloquens. Mitte quem miſurus es?* Siempre fue nueſtro Padre en ſus negocios tan deſintereſſado como ſabio; y como procuraba el bien de todos, renunciaba ſu amor las honras proprias: *Quia non proprium lucrum, ſed Domini ſui quærebat.*

Eccl. 24.

Eſte deſinterès era el motivo para que mas la honra lo ſiguieſſe: eſte deſaſimiento era la cauſa para que mas el cargo lo

 buſ-

buſcaſſe; que ſi las honras ſon como las ſombras, que buſcan ſiempre à los que huyen de ellas, nadie huyò de ellas como nueſtro Eugenio; pues ninguno fue de ellas mas buſcado. Por huirlas ſaliò de eſte Colegio: por dexarlas dexò haſta ſu deſcanſo: por no vèrlas queria retirarſe; y por no oirlas determinò irſe.

Jоan. 6. *Fugit in montem ipſe ſolus.* Por lo miſmo que Chriſto las dexaba, parece que las honras lo ſeguian, y à el vèrſe perſeguido de ſu fauſto encamina ſus paſſos à el deſierto: *In montem.* A un deſierto corria nueſtro Padre, à un deſierto volaba ſu deſeo, à el deſierto llegaban ſus gemidos, y à el deſierto buſcaban ſus ſuſpiros. Aſſi lo diò à entender en Cartas ſuyas à nueſtro Provincial por eſtas voces: *Padre nueſtro, yo me quiero retirar à un deſierto; porque no quiero ſer tizon de los infiernos.* O diſcurſo capaz de ſu ſaber! O concluſion feliz de ſu vivir!

Pſalm. 54. *Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam?* Por un deſierto clama el Real Propheta para feliz deſcanſo de ſu alma, juzgando por deſcanſo à ſu tormento tener la ſoledad por compañia.

Con-

Consideraba en èl tantos consuelos como ha dado à la gloria vencedores, y por huir los lazos de la muerte deseaba con ansias el desierto: *Formido mortis cecidit super me. Quis dabit mihi pennas, & volabo?* Con suspiros, y lagrymas buscaba nuestro Padre el desierto deseado para lograr por tan feliz camino la jornada mas cierta de la Gloria.

No quiso Dios lograsse sus intentos, porque el decreto suyo se cumpliesse; pero para certeza de su dicha, la vida le cortò, mas no el camino. Caminaba à su Dios, como otro Elias, para gozar su vista deseada, y viendo que el camino se alargaba, dexò de ir à pie, por ir volando.

Reg.lib.4.cap.2.

Euge, serve bone, & fidelis, intra in gaudium Domini tui. Es el nombre de Eugenio fiel annuncio de placeres, consuelos, y alegrias: *Euge, id est, exultatio, lætitia, gaudium.* Y à el mirar que el anuncio de su nombre caminaba despacio à su contento, para llegar mas presto à su descanso cortò su nombre por gozar su nombre: *Euge, id est, gaudium, intra in gaudium Domini tui.*

In Bibl. max.

Mu-

Muriò; mas no muriò, que fue un atajo, que adelantò el camino, y la jornada. Muriò; mas no muriò, q̃ fue su muerte un transito feliz à la otra vida: *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum ejus, aut ne fictio deciperet animam illius.*

Sapient. 4.

Aun por esso muriò en la misma Pasqua para probar mejor, que no fue muerte, que si Pasqua es un transito feliz: *Pascha, id est, transitus*; feliz transito tuvo nuestro Fiel: *Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.*

De esta suerte probò nuestro Prelado, que era fiel en acciones, y consejos, juntando à lo afectivo de su amor la gran fidelidad de su vivir: *Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat. Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.* Pocos fueron sus años, pero muchos: breves fueron sus dias, pero largos. Pocos fueron los años de su edad, pero muchos los grados de virtud. Breves fueron los dias de su vida, pero largos los colmos de la gracia; pues para consumar lo nò vivido añadiò à su vivir lo consumado: *Consumatus in brevi, explevit tempora multa, placita enim erat*

Deo

Deo anima illius; propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum. Sap. 4.

Estos son los consejos, y las obras de el Padre mas amante de los suyos: estas son las palabras, y los hechos del Prelado mas fiel de sus Clientes. Estos son los progressos, y virtudes de N. M. R. P. Mro. D. Eugenio Gonzalez Moreno. El Sabio mas humilde en sus juicios, el Humilde mas sabio en sus empeños, el Piadoso mas justo en sus oficios, el Justo mas piadoso en sus encargos, el mas Bueno, y mas Fiel en el obrar; el mas Fiel, y mas Bueno en su vivir: *Bonus, & Fidelis: Bonus; quia suum amorem, & charitatem erga Deum, & proximum ostendebat. Fidelis; quia non proprium lucrum, sed Domini sui quærebat.*

La muerte, pues, de este Varon insigne es la causa comun de nuestro llanto, y el eclypse funesto de este Sol es de nuestro sentir motivo infiel: *Quia Pupilli facti sumus absque Patre.* Jerem. 5. Remitasse el dolor con la esperanza de que goza su vida el justo premio; pero aunque se remita nuestro llanto, nunca viva en nosotros el

ol-

olvido; antes bien erigiendo en nuestro pecho gloriosa pyra à su dichosa muerte; gravemos con perpetuos characteres à su eterna memoria estos suspiros, que siendo de el amor noble expression sean de su sepulchro el

EPITAFIO:

AQui paran las honras, y los tymbres, que en su vida animaba nuestro Padre. Aqui duermen las dichas, y alegrias, que en su nombre nos daba nuestro Eugenio: *Euge.* Aqui descansa el Sabio mas humilde. Aqui yace el Humilde mas sapiente: *Serve.* El mas Bueno, Amoroso, y Compassivo: *Bone.* El mas Fiel, Desvelado, y Generoso: *Fidelis.* Sus honras, y sus premios fueron muchos; pero mui pocos para sus virtudes: *Quia super pauca fuisti fidelis.* Tengamos esperanza de que goza lo mucho que su vida merecia: *Suprà multa te constituam.* Y que en eternos lazos de

el

el amor abſortos los alientos de ſu amar, oirà de ſu Señor entre alegrias eſtas tiernas, y dulces expreſſiones: *Intra in gaudium Domini tui. Requieſcat in pace. Amen.*

O. S. C. S. R. E.

